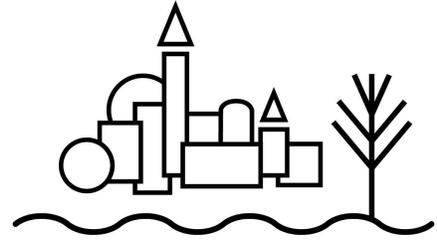


Me conecto con mi vecino con ENFERMEDAD MENTAL

Lucas 10:29-37



Muchas personas se sienten recelosas o renuentes de estar cerca a personas con enfermedades mentales, pero la verdad es que la mayoría de nosotros ha experimentado esta situación o tiene algún familiar o amigo que ha sufrido de depresión, ansiedad, abuso de drogas, paranoia y cualquier enfermedad mental en algún momento. En realidad, una de cada cuatro personas sufre de enfermedad mental en cualquier año dado (MHC). He sido la vecina de nuestro hermano o hermana enfermo mental muchas veces en mi trabajo como trabajadora social clínica licenciada, en un centro de salud mental de la comunidad. La enfermedad mental puede ser una enfermedad crónica grave como la esquizofrenia, o puede ser una depresión como consecuencia de la muerte de un ser querido, o divorcio, o pérdida de trabajo. La ansiedad puede ser el resultado del estrés persistente en el trabajo o la casa. Un día mientras me encontraba en mi trabajo en una sesión con un cliente, oí una conmoción en nuestra oficina de crisis con otro cliente. La mujer gritaba, lloraba, daba golpes a la pared y experimentaba delirios. Aunque no me percataba de quién era paciente, sabía que la mujer estaba muy trastornada y psicótica. Cuando terminamos nuestra sesión presente, salimos de la oficina al mismo tiempo que la trabajadora de crisis abría la puerta con la mujer trastornada que resultó ser una de mis pacientes. Apenas me vio corrió hacia mí y me abrazó. La abracé también y le hablé; se calmó. La persona enferma mentalmente lo único que necesita es alguien que la conozca, la entienda, que no la juzga y le hable calmadamente.

Reflexiones

1. ¿Han sido ustedes esas vecinas que ayudan, o son como los que se quedan mirando, miran fijamente o se ríen de la persona, o incluso se alejan porque le tienen miedo?
2. ¿Han sido alguna vez el «ladrón» descrito en el texto bíblico, que «lo despoja» de su dignidad y su autoestima o lanzan juicio? Enumeren maneras en las que sin ninguna intención juzgamos al enfermo mental. ¿Cómo podemos levantar su dignidad en vez de despojarlo de ella?
3. Necesitamos ser conscientes de las necesidades de nuestros vecinos enfermos mentales y volvernos a ellos con amor cristiano. Uno de los mejores cumplidos que he recibido como consejera fue una nota de agradecimiento de uno de mis pacientes que me escribió: «Usted dice que no es una “consejera cristiana”, pero puedo decirle que sí es cristiana y me lo demuestra en cada sesión». ¿Mostramos que somos cristianos con nuestro amor? ¿Cómo podemos mostrar misericordia a quienes no son como nosotros?

Lean Romanos 15:1-2 para un buen plan de acción. También lean y discutan Juan 14:27, 1 Pedro 3:8, y Romanos 14:13.

Un llamado a la acción

1. Háganse voluntarias en su misión local para conocer a alguno de sus vecinos con enfermedades mentales crónicas.

2. Averigüen con sus pastores y consistorios si la iglesia puede ser anfitriona a un grupo de apoyo para enfermedades mentales para los que han sufrido la muerte de un ser querido, o para los que pasan por un divorcio.
3. Si conocen a alguien que está enfrentando una enfermedad mental o cuida a un enfermo mental, procuren hablar con ellos, ofrézcanse a sentarse con ellos, suministren transporte de ida y regreso a citas, o una comida semanal. Demuestren su amor y apoyo de una manera práctica.

Recursos

1. Mental Health Cooperative www.mhc-tn.org or 1/866-816-0433
2. NAMI – National Alliance on Mental Health; name.org/ioov or NAMI HelpLine 1/800-950-NAMI (6264); www.namitn.org
3. Tennessee Suicide Prevention Network – TSPN; www.tspn.org
4. Crisis Text Line Partnership – www.crisistextline.org **Depression is a very serious mental illness and may be accompanied by thoughts of death or suicide – Suicide is the 10th leading cause of death in the U.S. and 3rd leading cause of death among ages 15 – 24. (MHC)
5. Check with your state and local community to see what is available in your area.

Oración

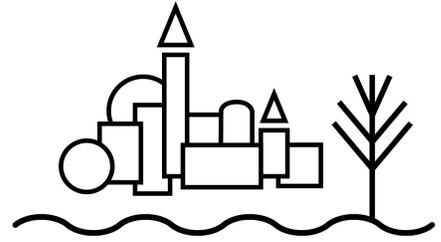
Yahvé-Rafa, Señor nuestro Sanador, te damos gracias porque enviaste a tu Hijo Jesús, el gran consolador y consejero. «El Señor está cerca de los quebrantados de corazón, y salva a los de espíritu abatido» (Salmo 34:18). Abre nuestros ojos y nuestras manos para ver cómo podemos amar, servir y ayudar a nuestro vecino con enfermedad mental. Amén.

CONOZCAMOS A LA AUTORA:

La autora Tracy Clark es miembro active y anciana gobernante ordenada de la Primera Iglesia Presbiteriana Cumberland en Dyersburg (Tennessee). Ella y su esposo Steve tienen dos hijos adultos, Ethan y Adam y su nuera Brandi. Posee una maestría en Trabajo Social y ha trabajado como trabajadora social clínica licenciada en muchos campos entre ellos, salud mental de la comunidad, escuelas, trabajo social en hospital y atención domiciliaria. Porque posee un corazón presto para servir, aceptó el llamado a trabajar en la profesión de ayuda cuando todavía cursaba su secundaria (bachillerato).

(Actualización: El esposo de Tracy, Steve, había venido sufriendo de depresión grave y ansiedad debido al estrés de su trabajo por cerca de un año cuando se escribió este artículo en febrero de 2017. Fue un gran testimonio cristiano para muchos: anciano gobernante, maestro de escuela dominical, miembro de los Gedeones y un padre y esposo maravilloso; sin embargo, esto no lo protegió de la depresión y terminó suicidándose el 17 de abril de 2017. Ahora, la pasión de Tracy es incluso mayor para hacer que la iglesia tome conciencia de nuestro vecino que padece una enfermedad mental. Por favor, recuerden en sus oraciones a Tracy y a otras familias que como ella se enfrentan a esta situación.)

Me conecto con mi vecino de una RELIGIÓN DIFERENTE Lucas 10:29-37



Crecer como una niña hindú en Memphis no era problema hasta cuando llegué al 6o. grado de primaria. Mis padres nacieron y se criaron en la India. Mi papá llegó a los Estados Unidos para asistir becado a la Universidad de Memphis, y un año después nos trajo a mi mamá, a mi hermana y a mí (cuando tuvo el dinero para hacerlo). Tenían un altar en la casa con dioses y oraban todos los días. Había una luz intensa encendida como si actuara como mediadora entre Dios y los seres humanos. Incluso teníamos escuela dominical en las casas de varias personas hasta que se construyó el templo (ya era adolescente/joven adulta para ese entonces). Comencé a cuestionar por qué los hindúes realizaban algunos de esos rituales. Mi madre no siempre tenía las respuestas porque era su mamá la que efectuaba los rituales. En mi último año de secundaria (bachillerato) hice mi trabajo del trimestre sobre el hinduismo para así aprender más.

Creo que mi reto fue explicar lo que creían los hindúes, pero la idea básica era que todas las religiones se entrelazan y que el camino a Dios no era uno solo. Por un tiempo esto me bastó, pero quería algo más específico.

Mi mamá siempre preparaba comida para los desamparados e iba al comedor de beneficencia porque le gustaba servir, como lo hacen muchas religiones e iglesias. Mientras crecía recuerdo que cantaba *bhajans* (himnos), sin saber lo que significaban. Cuando quedé embarazada con mi primer hijo, fue a visitar el Templo Hindú en Eads, Tennessee para conocer más de la religión, de los rituales y las tradiciones.

No fue hasta que tuve mis tres hijos cuando me di cuenta de que ellos necesitaban una comunidad eclesíástica de amor y compañerismo, como también yo. Me gustaba el hinduismo ya que siempre incluía a todas las religiones y enseñaba una multitud de caminos a Dios, no uno solamente. Donde había altares, había también una cruz. Aprender que Jesús murió en la cruz para salvarnos, realmente me inspira.

Cuando estudiaba para ser terapeuta ocupacional, hice una pasantía en un pequeño pueblo del «Cinturón de la Biblia» [término coloquial utilizado para referirse a una extensa región de los Estados Unidos donde el cristianismo evangélico tiene un profundo arraigo social]. Una paciente a la que debía ver diariamente manifestaba abiertamente prejuicios contra mí. Tan pronto me veía se volvía desdeñosa y agresiva. Mi trabajo era ayudarla a que recobrara la fuerza y coordinación para poderse vestir y alimentar por sí misma. Durante este tiempo, tuve que lidiar con muchas emociones. La Biblia me ayudó a continuar mostrándole amor.

Reflexiones

1. Lean Romanos 13:10. ¿Alguna vez se han sentido incómodas en presencia de alguien de origen étnico y religión diferentes? No presuponga que solo porque el origen étnico de la

persona es diferente, pertenecen a cierta religión. Respeten sus tradiciones y creencias incluso si las de ella difieren de las de ustedes. Demuestren amor a todos sus vecinos.

2. Lean Romanos 14:13 y Romanos 15:2. Estos versículos también nos recuerdan que somos responsables de nuestros vecinos.
3. ¿Por qué es importante conocer a personas de culturas y religiones diversas?
4. Hablen sobre la afirmación de la autora de que la religión hindú cree que no existe solo un camino hacia Dios y que ellos también exhiben la cruz en su culto, aunque no enseñan que Cristo murió por todos.

Un llamado a la acción

1. ¿Qué tanto conocimiento tienen de las diferentes religiones? Tal vez quieran comenzar con un grupo de estudio sobre las tres religiones abrahámicas: el cristianismo, el judaísmo y el islamismo. Averigüen si alguna universidad o institución local ofrecen clases sobre las religiones del mundo.
2. ¿Saben si hay personas en su comunidad pertenecientes a otra religión? Si es así, invítelas, una a la vez, para que le hablen al grupo acerca de la religión que profesan. Traten de conocer a alguien de religión diferente. Pudiera ser que el grupo del Ministerio de Mujeres PC quiera asistir a una sinagoga, a una mezquita o a cualquier otro lugar de culto, especialmente después de haber estudiado sus creencias.

Recursos

1. *The Wide, Wide Circle of Divine Love, A Biblical Case for Religious Diversity*, W. Eugene March. West Minister John Knox

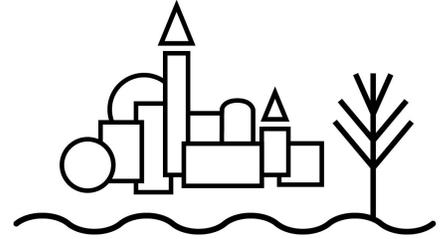
Oración

Amado Dios, ayúdanos a ser conscientes de que no toda la gente que encontremos se parece a nosotras, tienen nuestro mismo origen o actúan como nosotras. Ayúdanos a amar a todos y a guiarlos a ti si la oportunidad se presenta. Amén.

CONOZCAMOS A LA AUTORA:

Nimisha Clawson es miembro junto con sus tres hijos de la Iglesia Presbiteriana Cumberland de Germantown desde hace cinco años. Co-enseña a los niños de tercer y cuarto grados y sus hijos participan en las actividades juveniles. Trabaja a tiempo completo en un hogar de ancianos como terapeuta ocupacional. Lleva casada diecinueve años y su esposo es maestro de bachillerato (secundaria). Nimishaclawson73@gmail.com

**Me conecto con mi vecino que experimenta el
DESAMPARO, la FALTA DE HOGAR
Lucas 10:29-37**



Recibí la llamada un domingo en la mañana cuando me dirigía a la iglesia, y con esa llamada, mi agenda para ese día cambió completamente. Me vi dirigiéndome no a la iglesia como había sido mi plan, sino cambiando mi ruta para ir al este de Nashville a ayudar a un amigo en necesidad. Habían encontrado a Cecil durmiendo en la calle en una mañana extremadamente fría, y lo mejor que podemos afirmar es que había pasado allí toda la noche. Lo más probable es que se hubiera quedado dormido después de haber bebido en demasía la noche anterior. Un amigo en común, forzado también a vivir en la calle debido a la falta de opciones de viviendas asequibles, encontró a Cecil y me llamó pidiendo ayuda. Al final, mucha gente trabajó para ayudar a que Cecil recibiera la atención médica de urgencia que necesitaba ese día. Cecil pudo haber muerto, pero afortunadamente hubo personas que consideraron a Cecil su «vecino», y este recibió el cuidado y la atención que necesitaba tan desesperadamente. Esta historia tiene un final relativamente feliz. Sin embargo, hay una cosa en ella que me hace pensar. A Cecil lo encontraron durmiendo en el exterior de una iglesia esa mañana. En esa iglesia no se le ofreció ninguna clase de ayuda; sencillamente hubo una solicitud: que sacaran a Cecil de la propiedad porque «el culto estaba a punto de comenzar».

Reflexiones

1. ¿Quiénes son los «vecinos» marginado y proscritos en su comunidad y que retos encaran?
2. Piensen en «lo bueno, lo malo, lo feo y lo hermoso» de su familia de la iglesia o comunidad de fe. ¿Cómo habrían respondido si se hubieran enfrentado a una situación parecida?
3. ¿De qué manera las necesidades complejas y crecientes de una comunidad de vecinos con problemas siempre en aumento son un reto para la iglesia?
4. De este ejemplo de la vida real, dónde hubiera podido encontrarse o experimentarse a Dios desde la perspectiva de:
 - Cecil como «vecino»
 - El amigo mutuo como «vecino»
 - La iglesia donde se encontró a Cecil como «vecina»

Un llamado a la acción

1. Traten la manera de conocer más acerca de las personas desamparadas o sin hogar o en pobreza extrema en su comunidad, y exploren formas de cómo pueden servir a esos «vecinos».
2. Comprométanse intencional y consistentemente a recordar a estos «vecinos» en sus oraciones diarias.

Recursos

1. <http://nationalhomeless.org/references/need-help/>
2. www.sacredsparksministry.wordpress.com

Oración

Dios amante, por favor ayúdanos a reflejar el amor, la misericordia y la gracia que nos deparas hacia cada uno de los vecinos que encontramos. Ayúdanos a reconocer y a responder con amor a la chispa sagrada que tú enciendes y arde dentro de toda la creación. Amén.

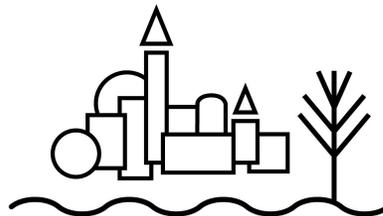
CONOZCAMOS A LA AUTORA:

La reverenda Lisa Cook trabajó en el mundo empresarial por más de veinte años como directora principal de proyectos para AT&T antes de responder al llamado de ordenación al ministerio. Lisa se graduó en 2008 de la Universidad de Bethel en McKenzie, Tennessee, con una licenciatura en Desarrollo Empresarial y Organizacional. Luego asistió al Seminario Teológico de Memphis donde obtuvo su maestría en Teología en 2013. Lisa se ordenó en la Iglesia Presbiteriana Cumberland y fue llamada a servir como capellana en las calles a los que viven desamparados, sin hogar y en extrema pobreza en Nashville, TN, en enero de 20124.

Lisa atiende esta iglesia/comunidad singular a través del **Ministerio Sacred Sparks**, un ministerio de alcance del Presbiterio de Nashville de la Iglesia Presbiteriana Cumberland. El propósito del ministerio es el de encontrar a hombres y mujeres desamparados, que carecen de hogar y viven en extrema pobreza allí mismo en el lugar donde se encuentran, para ofrecerles un ministerio de presencia, de amor, de servicio, de cuidado pastoral, de proyección y relaciones.

Me conecto con mi vecino INMIGRANTE

Lucas 10:29-37



Inmigrante: sustantivo –

Dicho de una persona: Llegar a un país extranjero para radicarse en él. (Diccionario de la Real Academia Española - <http://dle.rae.es/>)

¿Sabían que la palabra *inmigrante* se deriva del latín «inmigrare» -el prefijo in- (hacia dentro) y migrare (cambiar de residencia, moverse)? En el idioma inglés la palabra *immigrant* aparece alrededor de 1780-1790 en los Estados Unidos. Es decir, que la fundación de los Estados Unidos creó por necesidad el término para describir cantidades de personas que migraban de un país a otro. ¿Qué determina el país de origen? ¿Es el lugar donde ustedes nacieron? ¿El lugar de nacimiento de sus padres? ¿El ADN? Muchas personas catalogarían a mi esposo como colombiano, un inmigrante, y a mí como ciudadana estadounidense. Hace poco los dos nos hicimos la prueba del ADN para determinar nuestros orígenes ancestrales. No es de extrañar, yo soy casi 100% europea. Johan, entre muchas cosas, tiene en su ascendencia un 47% perteneciente a indígenas americanos que abarca toda la costa occidental de los Estados Unidos [y todo el continente americano: norte, centro y sur]. Ahora bien, ¿quién es el verdadero inmigrante?

En hebreo, la palabra גֵר «ger» en español se refiere a *extranjero, extranjeros, peregrino, un invitado, un extranjero* y en estas acepciones aparece infinidad de veces en la Biblia.

[<http://bibliaparalela.com/hebrew/1616.htm>] A lo largo del Antiguo y del Nuevo Testamento el mensaje de cómo Dios quiere que tratemos al «ger» es sin lugar a equivocación muy claro, independientemente de la versión que más nos guste. En Levítico 19:33-34 (NVI) encontramos: «*Cuando algún extranjero se establezca en el país de ustedes, no lo traten mal. Al contrario, trátelo como si fuera uno de ustedes. Ámenlo como a ustedes mismos, porque también ustedes fueron extranjeros en Egipto. Yo soy el Señor y Dios de Israel*»,

La Biblia afirma claramente en Levítico 19:18 «*ama a tu prójimo como a ti mismo*». Como cristianos que seguimos la palabra de Dios y la vida de Jesús, es apenas natural que extendamos gracia y amor a nuestros vecinos inmigrantes. Todos hemos sido inmigrantes en algún momento de nuestra vida (o historia). Todos estamos aquí como resultado de esa misma gracia y ese mismo amor que nos extendieron a nosotros. El mandato que Dios nos da es que nos amemos unos a otros y ese es un mensaje sin lugar a dudas muy claro en toda la Biblia.

Reflexiones

1. Mencionen algunas personas/historias de la Biblia donde los personajes eran inmigrantes (alguien que se mudó a un nuevo país). Hablen de cómo los ciudadanos «del lugar» los recibieron o no.
2. ¿Por qué creen que el Antiguo Testamento tiene tantas referencias en lo que respecta a cómo debe ser tratado un extranjero («inmigrante»)?
3. ¿Qué creen que pasaría si tratáramos a todos los inmigrantes tal como lo ordena el Antiguo Testamento?

4. La referencia de Levítico 19:18 también se encuentra en Marcos 12:30-31. ¿En qué contexto pronunció Jesús estas palabras? ¿A qué «vecino» creen ustedes se estaba refiriendo Jesús en esta afirmación?

Un llamado a la acción

1. Busquen maneras de conectarse con inmigrantes que viven cerca de ustedes. ¿De qué país proceden y por qué?
2. Averigüen qué clases de organizaciones en su comunidad trabajan para apoyar a los inmigrantes. ¿Cómo pueden ustedes participar?
3. Traten de educarse acerca del proceso de inmigración y cómo difiere dependiendo del país de origen. ¿Qué conlleva el llegar a un país extranjero y qué hace que la gente se convierta en un inmigrante indocumentado?
4. Traten de compartir el nuevo conocimiento adquirido con otras personas. ¿Las han sorprendido algunas cosas?

Recursos

1. Church Leader's Guide to Immigration, World Relief. A 72-page guide for churches with very detailed ideas - <http://welcomingthe stranger.com/sites/default/files/page/files/ChurchLeaderGuideToImmigration.pdf>
2. Immigration Legal Program Toolbox, Mennonite Central Committee, a resource for church's in their ministry to immigrants - <https://mcc.org/learn/more/immigration-legal-program-toolbox>
3. What Part of Legal Immigration Don't You Understand? A great timeline showing the frustrations and challenges of legal immigration. Print off a copy for each participant and distribute to your group - <http://reason.org/files/a87d1550853898a9b306ef458f116079.pdf>
4. InfoGraphic: Getting in Line: Understanding the U.S. Immigration Process (Council for North American Policy) - <http://thetwoeagles.com/2014/06/infographic-getting-in-line-understanding-the-u-s-immigration-process-council-for-north-american-policy/>

Oración

Señor, ayúdanos a ver más allá de las etiquetas que les hemos puesto a nuestros vecinos inmigrantes. Ayúdanos a amar a nuestros vecinos, prójimos, y a verlos a ellos como nos vemos a nosotros mismos. Amén.

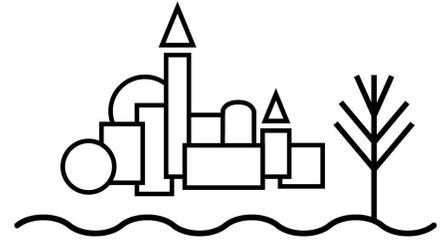
CONOZCAMOS A LA AUTORA:

Erin Daza Sigler lleva dieciséis años apoyando y trabajando con ministerios a inmigrantes e interculturales. En la actualidad trabaja como intérprete legal al español. Ella y su esposo Johan sueñan con algún día apoyar una iglesia mosaico donde personas de diversos orígenes culturales y étnicos pueden adorar y construir juntos una comunidad. Los Daza tienen dos niños (y un tercero en camino). Viven en Cordova, Tennessee.

Me conecto con mi vecino inmigrante

Me conecto con mi vecino ENCARCELADO

Lucas 10:29-37



Un domingo en la tarde fui a visitar a Juan en la cárcel del condado. Mientras me llegaba el turno vi a una mujer con tres hijos, un adolescente y dos pequeños que visitaban a otro hombre. A través de una gruesa ventanilla de vidrio, el joven recluso aconsejaba a su hijo adolescente que se comportara, que siguiera las reglas y que aprovechara las oportunidades de educarse.

Cuando me llegó el turno para visitar a Juan, este se sorprendió al punto de casi llorar. Apretó la mano abierta contra el grueso cristal y yo hice lo mismo porque abrazos y apretones de mano no se permiten. Terminada la visita de treinta minutos salí, pero me preguntaba si los sentimientos que tenía de separarme de Juan significaban que yo estaba encarcelada con él.

Naturalmente, un recluso es una persona marginada de la sociedad. La mayoría de los reclusos salen de la cárcel con el corazón lleno de negativismo, resentimiento y continuas quejas, pero toda persona es alguien que necesita que se la identifique por su nombre, no por un número. Todo ser humano necesita alimento, dignidad, respeto y amor. También necesitan buenos ejemplos a seguir.

Reflexiones

1. Lean Mateo 25:31-46. ¿De qué manera esta historia ha despertado en ustedes preocupación por los que están presos y por sus familias?
2. Lean Levítico 26:11-13, Mateo 5:21-25. ¿Cómo puede nuestro cristianismo ayudar a la gente que está presa o deja la prisión a mantener su dignidad?
3. ¿Por qué una persona pudiera sentirse «presa» con un recluso? ¿Alguna persona se ha echado encima parte de la carga de ustedes al ministrarles? ¿Pueden ustedes cargar el dolor de otra persona por el solo hecho de escucharla, de acercarse a ella con amor?
4. Para dejar la cárcel cuando cumpla la sentencia, Juan necesitará «una dirección». Es decir, una casa, un lugar donde comer, descansar, guardar sus pertenencias y reencontrarse con sus seres queridos. Como personas cristianas, ¿qué iniciativas podemos proponer para crear lugares de transición para individuos en el proceso de salir de la cárcel cuando no tienen raíces, o cuando son migrantes y personas a las que se les ha concedido asilo? (Éxodo 22:21, 22, 25, Lucas 6:36, Lucas 19:8-10)

Un llamado a la acción

1. El común denominador para personas encarceladas es sufrir y hacer sufrir a otros. Salen de la cárcel con la ilusión de comenzar una nueva vida, apartados de su antigua forma de vivir. ¿De qué manera la iglesia de ustedes o el Ministerio de Mujeres PC ayudar a uno o más para que se incluyan en un modelo diferente de vida que los conduzca al éxito?

2. Organicen un ministerio carcelario en sus iglesias o grupos. Pónganse en contacto con la cárcel local y averigüen cuáles son las necesidades de los presos y cómo pueden ayudar. Algunas prisiones y cárceles permiten la visita de grupos con ocasión de cumpleaños, fiestas de Navidad para celebrar cultos.
3. Si un ministerio directo no es algo que ustedes o sus grupos puedan hacer, tal vez pueden recolectar artículos para preparar paquetes con revistas, bálsamos para labios, lociones, crucigramas y acertijos, artículos para manualidades, etc., para donarlos a la cárcel local.

Recursos

1. www.newdayinchrist.org
2. <http://www.cppministry.com>
3. www.bop.gov/resources/former_inmate_resources.jsp
4. <http://www.compassionlink.org>

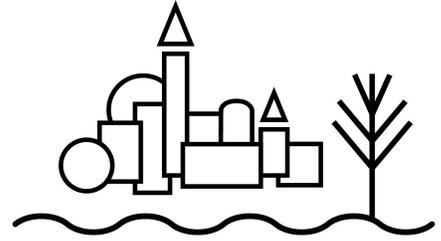
Oración

Querido Padre de presos y no presos, exaltamos a tu Hijo Jesús que fue encarcelado para salvarnos. Ayúdanos a tener la sabiduría para servir a los que están presos. Danos los recursos para abrir nuestros corazones y nuestras puertas a los que necesitan un lugar para descansar. Amén.

CONOZCAMOS A LA AUTORA:

La Rev. Dra. Gloria Villa Díaz lleva casi ocho años sirviendo a reclusos a través de New Day in Christ Ministries [Ministerios Un Nuevo Día en Cristo] que se mantiene en contacto con cerca de veinte mil presos al año. Algunos presos siguen solicitando su «oído» cuando salen de la cárcel. Gloria se asegura de ser oída y de que ellos oigan el mensaje cristiano de amor y apoyo. Vive en Houston, Texas con su familia. Su información de contacto: gloria@newdayinchrist.org, 713.527.7159, o 2119 Avalon Pl, Houston, TX 77019.

**Me conecto con mi prójimo,
EL NIÑO ABANDONADO/
ACOGIDO
Lucas 10:29-37**



Cori llegó a nuestra casa después de haber sido secuestrada por su madre y obligada a prostituirse. Tiene dieciséis años. Nos trajeron a Aaron, a Brinn, a Michelle y a Jackson cuando los encontraron solos en un apartamento sin agua corriente, alimentos ni muebles y en medio de una parafernalia de drogas por todas partes. Tienen siete, nueve, doce y catorce años de edad. Un pariente abusó sexualmente de Anne desde que ella tenía cuatro años. Ahora tiene doce. Estas son algunas de las historias de los niños que han pasado por el Hogar Infantil Presbiteriano Cumberland (Cumberland Presbyterian Children's Home – CPCH).

Todas sus pertenencias caben en una bolsa de basura o de supermercado. La mayoría están retrasados en el colegio; muy atrasados. Muchos han construido barreras emocionales casi impenetrables debido a los traumas que han experimentado. No pidieron que los colocaran en un hogar de acogida, ni que abusaran de ellos ni que los abandonaran. Los adultos que los maltrataron eran precisamente personas en los que ellos confiaban y a las que querían mucho. Y muchos de estos adultos también fueron a su vez víctimas de abuso y abandono cuando niños. Es un círculo vicioso que puede detenerse. Parece una tarea abrumadora, imposible, pero la diferencia puede hacerse un momento a la vez. Pueden ser cosas nuevas como un osito de peluche, un cepillo de dientes, una almohada, o un par de zapatos. O alguien que escuche, alguien que note que les encanta dibujar, o alguien que les cocine la comida que les gusta, o basta con una sonrisa alentadora.

Con la ayuda de muchos adultos afectuosos, solidarios, permitimos que estos niños añadan un nuevo capítulo a sus historias, capítulos llenos de sanación y de esperanza. Dios nos llama a atender a los niños cuyos padres no pueden hacerlo. Cualquier persona puede marcar la diferencia. Juntos podemos terminar el ciclo de abuso y abandono, un momento a la vez.

(Nota: los nombres se han cambiado para proteger su privacidad.)

Reflexiones

1. Lean Santiago 1:27 y hablen sobre el tema. ¿Aceptamos la responsabilidad que tenemos hacia estos nuestros vecinos?
2. ¿Pueden recordar alguna ocasión en la que alguien le dedicó un momento que las ayudó a cambiar su vida para lo mejor?
3. ¿Qué ayuda a terminar el ciclo de abuso y abandono?

Me conecto con mi vecino: el niño abandonado/acogido

4. ¿Qué quiere decir Dios cuando dice que él «sostiene al huérfano»? (Salmo 146:9b NVI)
5. ¿Cuáles son las señales de abuso y abandono?
<https://www.childwelfare.gov/pubpdfs/whatiscan.pdf>

Un llamado a la acción

1. Dediquen un momento para marcar la diferencia. ¡Adopten, acojan, ofrézcanse como voluntarias, aboguen!
2. Sean embajadoras del CPCH. (Email cpch@cpch.org para mayor información.

Resources

1. “Every kid is ONE caring adult away from being a success story.” Josh Shipp, former at-risk foster kid turned youth advocate. www.joshshipp.com
2. How do you report in your state?
<https://www.childwelfare.gov/topics/responding/reporting/how/>

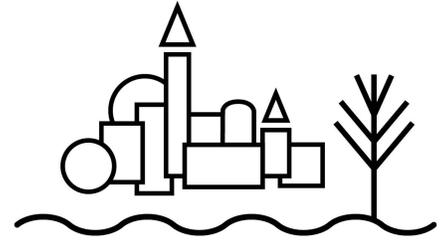
Oración

Dios del huérfano, gracias por abrir nuestros corazones y mentes a cada vecino a nuestro alrededor. Sabemos que la salida más fácil es la de mirar al otro lado, pero Señor, te pedimos que nos muestres la manera de mirar a nuestros vecinos, a nuestros prójimos tal como tú los ves. Muéstranos cómo darles la ayuda que necesitan y merecen. Señor, protege por favor a nuestros niños y danos los recursos necesarios para atenderlos y mostrarles que son amados y valorados. Danos el valor para defender a los que no pueden defenderse y ser quienes los ayudemos a cambiar sus historias. Gracias por estar con nosotros en cada paso de esta jornada. En tu santo y precioso nombre oramos. Amén.

CONOZCAMOS A LA AUTORA:

Debbie Garrett es la vicepresidenta auxiliar de Desarrollo del Hogar Infantil Presbiteriano Cumberland (Cumberland Presbyterian Children’s Home). Es oriunda de Union City, Tennessee y miembro de la Iglesia PC Mt. Ararat en Troy, Tennessee. Se mudó a Denton, Texas en mayo de 2010 para trabajar con CPCH. Si desean hablar con ella directamente acerca del Hogar Infantil y cómo participar, su e-electrónico es dgarrett@cpch.org

Me conecto con mi vecino con problema de ADICCIÓN Lucas 10:29-37



Mi vecino Jaime era un gran hombre cristiano entregado por completo a su trabajo; nunca estaba en casa. Rara vez tomaba vacaciones y cuando lo hacía, su maletín ejecutivo viajaba con él. Jaime trabajaba noches, fines de semana y días feriados. Era un adicto al trabajo. Su adicción se diferenciaba un poco del alcoholismo o del abuso de drogas ya que su conducta habitual no se debía a ninguna dependencia química. Vivía orgulloso de su trabajo. Casi siempre recibía promociones y bonos. Todo parecía que iba bien hasta que un día todo se vino abajo. «Tenía treinta y ocho años y me recuperaba de una cirugía debido a problemas gastrointestinales a causa del estrés. Mi vida se desmoronaba a mis pies; no podía hacer absolutamente nada. Perdí peso, no podía comer [...] Era un yonqui adicto al trabajo, fumador empedernido, bebedor de café, un verdadero desastre». Al igual que los que abusan de las drogas y otras sustancias, los adictos al trabajo sacrifican sus familias, sus cuerpos, y sus futuros en el altar de una adicción al trabajo.

Reflexiones: La historia

1. ¿De qué manera esta historia les ayudó a comenzar a pensar en la adicción de un modo diferente?
2. ¿Qué otras cosas o actividades aparentemente buenas o permisibles pueden convertirse en adicción?
3. Jim, como cualquier drogadicto, usaba su trabajo para escapar a sus problemas. ¿Qué consejo ofrecen 1 Pedro 5:7 y el Salmo 55:22 en lo que concierne al manejo de nuestros problemas?

Reflexiones: El vecino

1. La adicción, según se define como cualquier pensamiento o conducta que se vuelve habitual, repetitiva y muy difícil o imposible de controlar sin que importen las consecuencias, ¿hace de Jim un adicto? ¿Cómo definirían ustedes adicción?
2. Jim se sentía abrumado por la vida. Parece que todo lo que podía ver era lo que estaba directamente en frente de él. Como seguidores de Cristo, ¿en qué debe enfocarse una persona? (Colosenses 3:2)

Un llamado a la acción

1. Es importante saber que la adicción es una enfermedad; el solo hecho de detener la conducta destructiva no es con frecuencia una opción. Los adictos necesitan ayuda para sobreponerse a su carga. Como cristianos, ¿qué debemos hacer con las cargas de los demás? (Gálatas 6:2)

2. Si alguna vez se han relacionado con un adicto, es casi seguro que las acciones de este las han lastimado. 1 Pedro 4:8 nos da un consejo maravilloso, ¿cuál es?
3. El primer paso de los Alcohólicos Anónimos es: «Admitimos que éramos impotentes ante el alcohol, que nuestras vidas se habían vuelto ingobernables». ¿Cómo ayuda este paso a que los adictos comiencen su jornada hacia el camino de la recuperación?
4. ¿Qué pasos prácticos podrían ustedes dar para ayudar a Jim a lo largo de su jornada?

Recursos

1. Alcohólicos Anónimos. *Los doce pasos de Alcohólicos Anónimos*. Alcoholics Anonymous World Services, Inc. grupolibertadaa.blogspot.com/2009/02/los-12-pasos-de-recuperacion.html
2. Collins, G. R. *Christian Counseling: A Comprehensive Guide*. 3rd ed. Nashville: Thomas Nelson, 2007. Print.
3. Ishee, J. *Spirituality in Recovery: A 12 Step Approach*. Brentwood: John Ishee & Associates, 2005. Print.
4. Rohr, R. *Breathing Under Water: Spirituality and the Twelve Steps*. Cincinnati: St. Anthony Messenger Press, 2011. Print.

Oración

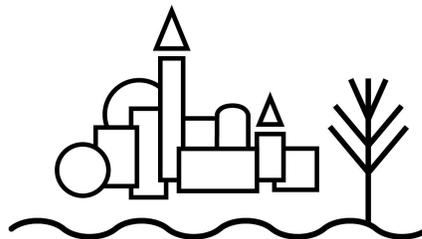
En ti, Dios de gracia, el débil encuentra fortaleza, el temeroso encuentra valor, el cargado encuentra a un consejero, el solitario encuentra a un amigo, y todos encontramos amor. Por estos dones, te alabamos. Danos a conocer tu voluntad para nuestras vidas para que con tu ayuda podamos animar a otros. Amén.

CONOZCAMOS AL AUTOR:

Daniel Hopkins está casado con su maravillosa esposa Keisha y tienen dos hijos, Hunter y Brody. Es egresado de la Universidad Mid-Continent en Mayfield, Kentucky donde recibió una licenciatura en Ministerio Cristiano. Daniel optó una Maestría en Teología del Seminario Teológico de Memphis en mayo de 2017. Daniel y su esposa lucharon contra la adicción en el pasado. Daniel habla de su experiencia: —*Por la gracia de Dios y el apoyo de una profunda comunidad cristiana ganamos la lucha contra las cosas que nos perjudicaron. Nuestra fe en Cristo, el amor, la sanidad espiritual y la conexión saludable con otros nos salvaron la vida. Espero que este recurso les sea de ayuda.*

Me conecto con mi vecino en CRISIS

Lucas 10:29-37



Laura (nombre ficticio), madre de dos preescolares, llegó a nuestro programa de alfabetización para familias; apenas había cursado hasta el octavo grado. Sus primeros años de vida habían sido difíciles y la habían obligado a responsabilizarse de ella misma y de su familia. No tenía tiempo ni energía para asistir al colegio. Obtuvo el GED [equivalente al diploma de secundaria o bachillerato] rápidamente y a continuación pasó a obtener un certificado para cuidado infantil de una universidad local. Queríamos emplearla como maestra en el cuidado infantil pero aceptar nuestro trabajo significaba que debido a lo que ganaría no tendría derecho a un alquiler subsidiado. Laura estaba tratando de dejar a su esposo (a quien llamaremos Bill), cada vez más abusivo. Voluntariamente trabajó con nosotros *sin pago* por espacio de un año y consiguió una orden de restricción contra Bill, quien respondió aterrizando repetidamente a la familia con un revolver, pero cuando obligó a los niños a entrar en su carro a punta de pistola, la policía lo capturó. El contacto con sus hijos se restringió a «visita supervisada», aunque Laura sabía que las visitas ni eran supervisadas ni seguras. Yo fui a la oficina de Servicio a Menores para dar testimonio por Laura. Sabía que ella era sincera hasta el extremo, es decir, no dispuesta a mentir acerca de su ingreso para mantener el alquiler bajo. Finalmente, Laura fue reivindicada y se revocaron todos los requisitos de visita de Bill. Laura conoció a un buen hombre que se convirtió en el amor de su vida. Se casaron, dos niños más se agregaron a la familia y compraron su propia casa. Eso fue «hace mucho tiempo». Pero Laura y yo permanecemos unidas y ella inclusive me ha ayudado en el ministerio. Estoy muy agradecida por haber conocido a una vecina que se ha llegado a ser mi amiga.

Reflexiones

1. Laura tenía muchos problemas que resolver con el paso del tiempo. Hablen sobre el *compromiso* que puede requerir cuando el vecino o la vecina vive en nuestra propia comunidad.
2. En esta corta parábola (específicamente Lucas 10:35), ¿de qué forma Jesús propone que ser un vecino puede incluir ir más allá que un solo acto de bondad?
3. En la parábola de Jesús (y en el caso de Laura), los amigos que recibieron capacitación para ayudar «se desviaron y pasaron de largo» dejando al herido abandonado a su suerte. ¿Qué factores hacen que decidamos no ayudarnos mutuamente? ¿Será que el prejuicio influye de alguna manera?
4. Léase Deuteronomio 10:15-19. ¿Qué deberá significar «despójate de lo pagano que hay en tu corazón»? ¿Cómo pueden nuestras propias heridas ayudar a suavizar (o «despojar») nuestros corazones?
5. Léase 1 Pedro 2:24. ¿De qué modo Dios sencillamente se conecta con nosotros y nos sana? ¿Cómo podemos nosotros, con Jesús, extender nuestros corazones para conectarnos con nuestros vecinos?

Un llamado a la acción

1. Animen a su iglesia local: Pídanle al consistorio que participe en un fondo comunitario de benevolencia. Puede ser de forma ecuménica o que una iglesia en particular tenga un fondo para ayudar a pagar el alquiler, los servicios o cualquier otra necesidad de emergencia que tengan personas de la comunidad.
2. Hablen con el consejero escolar local acerca de las necesidades que ven. Tal vez ustedes puedan ayudar a coordinar un ministerio de entrega de útiles escolares, canastas de Acción de gracias o de Navidad, alimentos o refrigerios, o ayudar para el suministro de artículos para el hogar o muebles.
3. Apoyen *Still Waters Family Ministries [Ministerio Familiar Still Waters]*, a la Rev. Joyce Merritt, su directora, o un ministerio similar en su zona. Consideren esta lista de cómo podría ayudar:
 - Vivienda— ¿tienen un espacio para alquilar o compartir?
 - Fondos para vivienda, servicios públicos, necesidades urgentes
 - Voluntarios para organizar donaciones de artículos para el hogar
 - Ropa, camas, muebles para familias
 - Productos de limpieza, productos de papel, bolsas de basura, y artículos de necesidades personales para familia
 - Tarjetas de regalo para ayuda con gasolina para que puedan asistir a reuniones y sesiones de consejería

Recursos

1. Sacred Sparks: Rev. Lisa Cook, (Cumberland Presbyterian Church) - www.sacredsparksministry.wordpress.com
2. Busquen los siguientes ministerios en sus zonas: Ejército de Salvación, Room in the Inn

Oración

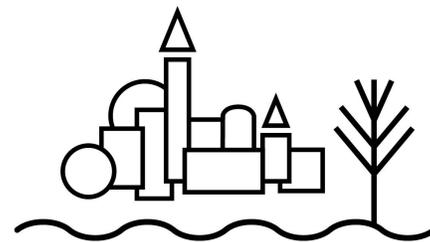
Dios de amor, enciende en nuestros corazones la llama del amor por nuestros vecinos en crisis. Danos ojos para ver su dolor. Danos oídos para escuchar sus clamores. Danos sabiduría para satisfacer sus necesidades. Danos coraje para hacer tu voluntad. Amén.

CONOZCAMOS A LA AUTORA

La reverenda Joyce Merritt, egresada del Seminario Teológico de Memphis, dirige el Ministerio Still Waters Family, un ministerio de alcance de Middle Tennessee CP en Murfreesboro, Tenn., que atiende a familias en riesgo. Joyce también ha sido maestra de ciencias en una escuela secundaria, pastora, y fundadora del Ministerio Living Vine Outreach. Joyce y su esposo Tim tienen cinco hijos y viven en Rockvale, Tenn. Información de contacto para apoyar Still Waters Family Ministries: Still.waters.cp@gmail.com, 615.574.3047, 7120 Old Nashville Hwy, Murfreesboro, TN 37129

Me conecto con mi vecino INTERCULTURAL

Lucas 10:29-37



Acepté el llamado de una iglesia latina/hispana, sin ni siquiera saber cómo servir a mi vecino intercultural. No hablaba español y era muy poco lo que conocía de esta cultura. Lo único que tenía era un intenso sentido del llamado de Dios. Al principio pensé que la contribución más significativa que podía dar a mis vecinos era usar mi alto nivel de inglés para ayudar con problemas escolares, legales y médicos. Luego, a medida que comenzaba a amar y a admirar a mis vecinos, descubrí cuán aislados estaban del grueso de los estadounidenses tradicionales. Yo era la primera persona de esa corriente que pasaba tiempo con ellos. Comprendí otras cosas: mis vecinos nunca habían visitado una casa estadounidense, mucho menos disfrutaban de amistad con alguno de ellos. Peor aún, creían que su valor y sus méritos eran menores que los de cualquier estadounidense. Reconocí que cultivar la amistad y construir puentes entre mis vecinos y los demás era parte importante de mi ministerio. Acoger a mis vecinos en mi casa, ofrecerles lo que yo considero el elemento más básico de hospitalidad, marcó un enorme impacto positivo en la relación con mis vecinos. Poco a poco fueron desarrollando la confianza para ministrarme y hacerme su vecina. Me daban deliciosos platillos para traer a casa, me enseñaron algo de su cultura y me obsequiaron cosas de sus países de origen. Y a lo largo del camino, he tenido la bendición de encontrar algunos increíbles buenos samaritanos que con sacrificio ministran a mis vecinos: intérpretes, médicos, abogados, maestros y administradores escolares.

Reflexiones

1. Dios me ha mostrado que las herramientas más importantes para un ministerio entre vecinos interculturales son el amor a Dios y el amor a los demás. ¿Qué herramientas poseen ustedes?
2. ¿Cuáles son sus temores más grandes relacionados con conectarse con personas de una cultura diferente?
3. Léase Levítico 19:33-34. ¿Qué pueden hacer para amar a vecinos interculturales y tratarlos como si fueran nativos?
4. Nuestros niños interculturales a menudo no tienen a nadie en casa que puedan ayudarlos a hacer sus tareas. ¿Cómo podrían ayudar para que estos niños tengan éxito?
5. ¿Qué puede hacer la iglesia local de ustedes para construir un puente hacia una iglesia intercultural?

Un llamado a la acción

1. Orar por leyes y políticas justas de inmigración que proteja a nuestros vecinos interculturales vulnerables.
2. Proporcionar ayuda financiera destinada a la compra de útiles escolares y pago de matrículas para campamentos de niños interculturales.
3. Asociarse con una iglesia intercultural para conocernos y animarnos más.

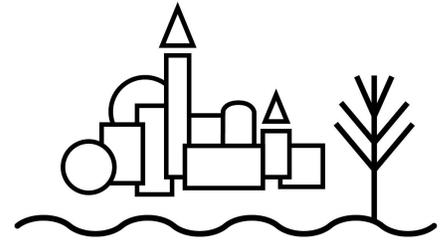
Oración

Dios de toda la humanidad, abre nuestros ojos al aislamiento que experimentan nuestros vecinos de otras culturas. Muéstranos cómo podemos respaldar y construir relaciones con ellos fundamentados en el amor común que te profesamos. Amén.

CONOZCAMOS A LA AUTORA:

La reverenda Diann White atiende las iglesias latinas/hispanas y coreanas en su nueva función como coordinadora del ministerio intercultural del Presbiterio del Oeste de Tennessee. Es egresada del Seminario Teológico de Memphis y ha trabajado con iglesias latinas/hispanas en Memphis durante los últimos cinco años. Ella y su esposo John, viven en Bartlett, Tennessee con dos perros mestizos entre labrador y caniche. Si desean hablar con Diann de cómo ustedes o sus iglesias pueden ayudar a construir relaciones con una iglesia intercultural, este es su contacto: diannwhite12@yahoo.com.

Me conecto con mi vecino
víctima de abuso
Lucas 10:29-37



Mientras vivía como misionera en el Japón probé muchas comidas nuevas, escuché palabras nuevas, hice nuevos amigos y cada día aprendía muchas cosas nuevas. La historia y las tradiciones japonesas impregnan la cultura moderna y me sentí privilegiada de ver y experimentar todo lo que el país y su gente tenían para dar a conocer.

Una tarde mientras disfrutaba de varios puntos de interés con un amigo al dirigirnos al museo, escuché gritos agudos a la distancia. Me aparté de mi amigo que seguía hablando de *fugu* (pez globo) sin incomodarse por el disturbio. Un hombre le gritaba a una mujer a la cara. La columna vertebral de ella estaba encorvada y su mirada fija en el suelo, arrastraba los pies y lloraba —sin que pudiera alejarse rápidamente de este hombre enojado y violento, que la empujaba. Mi amigo miró en esa dirección y se apartó en seguida halándome la manga, y urgiéndome a que hiciera lo mismo. Mientras pasaban, yo seguía mirando horrorizada cómo el hombre empujó a la mujer hacia un callejón. Ella le suplicaba que no siguiera maltratándola. Sin pensarlo dos veces, me dirigí al callejón. El hombre la había tirado al suelo y la arrastraba sobre el concreto. Me paré en medio de ellos y en mi mal hablado japonés le dije con firmeza: «Perdón. No. Deténgase por favor». De pronto me di cuenta de que lo que estaba haciendo podía ser peligroso, pero seguí con fe. Lo insté a que me mirara y respirara al compás mío para que dejara de actuar de manera airada. Lo vi sacudir la cabeza al percatarse de que lo que estaba haciendo era algo horrible. Acompasó su respiración a la mía al tiempo que los ojos se le llenaban de lágrimas. Su esposa me agarró de las piernas mientras sollozaba diciendo «¡*Arigatou gozaimasu!*» agradeciéndome una y otra vez. Fue entonces cuando mi amigo salió de la esquina desde donde había estado observando la escena a una distancia segura. Ayudamos a la mujer que lloraba a levantarse y mientras yo le sacudía el polvo, ¡mi amigo se disculpaba ante el hombre por mi interferencia! Entendí esto lo suficiente como para decir: «En realidad, me gustaría saber qué pasa y cómo podemos ayudar!» Supimos que esta pareja tenía problemas y la ayudamos a resolver el conflicto. Se dirigieron a su casa, ambos calmados porque la tensión se había disuelto. Por supuesto, nunca sabremos qué pasó después, pero espero que al desconectarse de ese mal comportamiento y al ver que alguien se había preocupado haya alterado e incluso contrarrestado posible incidentes futuros.

Posteriormente mi amigo me confió: «Me hubiera preguntado acerca de ella el resto de mi vida, pero no habría hecho nada». Me explicó que en la cultura japonesa, los negocios de la gente son su negocio y los demás nunca deben inmiscuirse. «Me alegro de que sí lo hicimos».

Lo cierto es que esta actitud no es exclusiva de la cultura japonesa. En los Estados Unidos y en otras partes a menudo permitimos que las personas sean víctimas de abuso porque no queremos incomodarnos o no entendemos cómo alguien «podría hacer algo semejante» o «dejar que alguien se los haga a ellos». En nuestra cultura a veces sentimos que la violencia debe ser justificada: si a ese niño le pegan o lo amonestan en voz alta es porque ha sido muy desobediente; al cajero le gritan

Conectar con mi vecino víctima de abuso

porque debió haber cometido un gran error; la mujer que es víctima de abuso por parte de su pareja debe dejarlo... No comprendemos que situaciones como estas pueden ser complejas y no reconocemos el papel que tenemos de conectarnos con nuestros vecinos que son víctimas de abuso.

Reflexiones

1. La violencia íntima entre parejas puede suceder en cualquier país, a cualquier edad, a cualquier persona. ¿De qué manera el abuso ha tocado la vida de ustedes?
2. ¿Se han sentido algunas vez llamadas a acercarse a alguien que sufre, pero no lo hicieron? Si fue así, ¿qué creen les impidió ayudar? Si no fue así, ¿qué hicieron? ¿Qué harían de manera diferente si hoy se les presentara la oportunidad?
3. Lean 2 Timoteo 1:7: «*Pues Dios no nos ha dado un espíritu de timidez, sino de poder, de amor y de dominio propio*». Con esta imagen en mente, trate de ponerse en los zapatos de alguien que ha sufrido o está sufriendo abuso. Imagínense lo que significa ser un niño que crece en medio del abuso. Trate de entender a alguien que usa poder y control sobre otra persona. ¿Cambió el sentido de la escritura cuando lo aplicaron a diferentes vecinos? ¿De qué manera pueden orar por cada una de estas personas?
4. Recuerden alguna ocasión cuando alguien se acercó a ustedes en el momento en que más lo necesitaban. ¿Qué pasó para que esta conexión fuera significativa? ¿Se sienten empoderadas para conectarse con sobrevivientes de violencia doméstica de manera efectiva?

Un llamado a la acción

1. Familiarícese con organizaciones que luchan contra la violencia doméstica en su zona y averigüe qué servicios suministran. ¿Se sienten llamadas a ser voluntarias? ¿Qué productos necesitan que ustedes puedan donar? ¿Tienen campañas anuales de recaudación de fondos en las que pudieran participar ustedes? ¿A qué número podría llamar alguien de su comunidad en caso de que necesitara ayuda? (Programen el número en su teléfono para tenerlo a mano.) Inviten a alguien de la organización para que hable en su grupo.
2. Preparen un plan de acción. ¿Qué harán si alguna vez descubren que un ser querido o una persona desconocida podría estar en una relación de abuso?

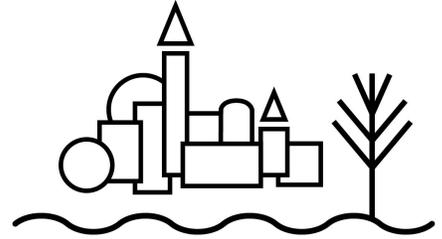
Oración

Dios de amor, tal vez no entendamos las formas en las que la gente se hiere mutuamente, pero no permitas que vivamos con temor. Permítenos que nos esforcemos fielmente para conectarnos con nuestros vecinos que sufren abuso, facultándolos para sanar y para experimentar to amor. A veces pensamos que los problemas de otros son muy grandes, demasiado estremecedores, muy ajenos, y nosotras estamos excesivamente ocupadas, somos muy pequeñas, y no estamos listas. Que nuestros corazones estén dispuestos en ti. Asegúranos que hacer algo es mejor que no hacer nada, y hacer algo puede ser suficiente. Amén.

CONOZCAMOS A LA AUTORA:

RheAnn WhitePeacock, posee un grado en Estudios religioso de la Universidad de Naropa, y es una antigua misionero PC en Yokohama, Japón. En la actualidad vive en «Utopía», New Harmony, Indiana, con su esposo Travis y dos hijas, Layla y Kibo (Kibo significa «esperanza» en japonés). RheAnn y su madre, Pat White las invitan a todas a planificar un retiro a través de HarmoNEST Spiritual Retreats. Pueden contactarse con RheAnn, wrheann@gmail.com.

Me conecto con mi vecino que es un matón* Lucas 10:29-37



Durante un verano mientras hacía de hermana en el programa Hermano mayor, Hermana mayor enviamos a mi «hermanita» a un campamento dirigido por una iglesia. Como mi esposo era el salvavidas, yo entraba y salía del campamento la mayor parte de la semana. No trabajaba en el campamento pero estaba allí por si «Lidia» me necesitaba. Lidia era emocionalmente frágil y esta era su primera vez fuera de casa. Las niñas de la cabina donde ella se encontraba se conocían de campamentos anteriores. Rápidamente las niñas formaron su grupo y no incluían a Lidia en sus actividades. Peor aún, le pusieron sobrenombres hirientes y se burlaban de ella. Cuando Lidia me contó, yo intervine explicándoles a las niñas que su conducta no era otra cosa que matoneo.

El matoneo se presenta de formas muy variadas. Entre esas formas hay una que tal vez ni siquiera nos hayamos percatado de que lo hacemos. La exclusión social es una forma de matoneo. La primera vez que asistí a una convención tuve dificultad para encontrar una mesa durante el almuerzo. Pregunté en varias mesas si podía sentarme con ellas y cortésmente me dijeron que no. Yo iba con una amiga y este momento se le ha quedado grabado.

Un episodio de matoneo me tocó muy de cerca. Mi esposo y yo adoptamos un hijo, Benjamín, afroamericano, que es el amor de nuestras vidas. Como Brent y yo somos blancos sabía que en algún momento encontraríamos gente cuyo sistema de creencia y convicción no es como el nuestro. No se me ocurrió que esto podría pasar antes de que mi hijo cumpliera tres años.

Una hermosa tarde de otoño Benjamín y yo estábamos en una finca del lugar jugando en un hoyo lleno de granos de maíz. Uno de los niños mayores se tiró en el hoyo y les pidió a los otros niños que lo cubrieran con el maíz. Los niños felizmente obedecieron, entre ellos mi hijo. La hermana menor del niño tenía los ojos clavados en Benjamín. Finalmente le dijo: «Tú no puedes jugar con nosotros». Benjamín siguió tirándole granos de maíz al niño sin darse cuenta de que la niña le estaba hablando. «¿Por qué no puede jugar con ustedes?», le pregunté espantada. «Porque él es [...]» comenzó a hablar pero antes de que terminara su hermano, enterrado en el maíz, sacó la cabeza y no dejó que terminara la frase. Me miró y me dijo: «Claro que él puede jugar con nosotros». La niña replicó, «pero él es» y el hermano le dijo que se callara. Dejé que mi hijo jugara hasta que estuviera listo para volver a casa, pero mi corazón estaba hecho pedazos por mi precioso muchacho y por el mundo en el que está creciendo.

* Para *bulling* están estas traducciones: matón, agresor, intimidador (matoneo, agresión, intimidación).

Reflexiones

1. ¿Se acuerdan de alguna ocasión en la que se sintieron intimidadas? ¿Cómo se sintieron?
2. ¿Han visto situaciones en las que ha habido intimidación? ¿Intervinieron? ¿Por qué o por qué no lo hicieron?
3. Hablen sobre Mateo 5:43-48. ¿Qué tan difícil es «amar a nuestros enemigos?» ¿Qué creen que pasa si oramos por aquellos que las persiguen? Si lo han hecho, cuenten sus historias.

Un llamado a la acción

1. Cuando asistan a una reunión regional, campamento, convención o cualquier otra reunión grande, preséntense a por lo menos tres personas que no conozcan.
2. Cuando estén en la iglesia y lleguen visitantes, preséntense y háganlos sentirse acogidos. Tal vez quieran invitarlos a que se sienten con ustedes durante el culto.
3. Inviten a mujeres que nunca han asistido a las reuniones locales de Ministerio de Mujeres PC. Quizás puedan ofrecerse a recogerlas para que no tengan que ir solas.

Recursos

1. www.stopbullying.gov
2. www.pacer.org/bullying/resources
3. <https://www.stopbullying.gov/resources/all>
4. https://www.aacap.org/.../Bullying_Resource_Center/Home.aspx
5. www.safekids.com/bullying-cyberbullying-resources
- 6.

Oración

Espíritu Santo, ayuda por favor a esas personas que son víctimas de matoneo. Envía a aquellos que puedan ayudarlas. Que los que matonean busquen ayuda para que no continúen lesionando a otros. Señor, que los que son víctimas de matoneo tengan el valor de contárselo a alguien. Oramos por todas nosotras, para que si vemos que alguien está siendo atacado de esta manera podamos salir en defensa de ellos y parar la situación. Que seamos protectoras de los que carecen de protección. En tu nombre oramos. Amén.

CONOZCAMOS A LA AUTORA

Robin Wills es psicóloga escolar en el Sistema Escolar Público Metropolitano de Nashville, Tennessee. Atiende a niños de 2 a 15 años de edad. Es miembro de la Iglesia PC Jerusalén, donde su esposo es pastor. Robin y Brent tienen un hijo, Benjamín, de cuatro años.